

# UNA BUENA EDUCACIÓN POR LA PAZ

*La escuela que necesitamos producir, para producir las alternativas que necesitamos.*

*Lic. Jorge Cotera.  
Montelíbano, 7 de Julio de 2016.*

*Notas para discusión en la Escuela<sup>1</sup>.*

Estoy muy de acuerdo con los que dicen, que con un acuerdo no se consigue la paz. Para lograr la paz se requeriría a mi juicio, algo más que la educación tecnicista y ególatra que estamos brindando.

Yo creo que la guerra en este país comienza con una guerra cognitiva y cognoscitiva, y eso alude al título de mi página en Facebook: **Sikhxataña** o la interminable búsqueda de la(s) verdad(es).

Todo comienza con una guerra entre algo que cree que es la única "verdad" y que no reconoce otras "verdades".

Cuando el hombre del video al que me refiere y que aparece citado aquí, habla y se refiere a la educación, no dejo de pensar en lo que yo llamé **"una mala educación"** y en lo contrario, es decir, en **"una buena educación"**.

Si tiene tiempo de leer este texto, si su tiempo no es lineal, le quiero compartir lo siguiente:

Para una **buena educación**, un Campesino no es solo quien vive en el campo. Para una escuela con una buena educación, un campesino es un ser con el campo, alguien cuya mirada del mundo le permite creer y crear en el campo, es decir, producir en el campo, y producir el campo.

---

<sup>1</sup> Notas con base en los trabajos del sociólogo y epistemólogo Boaventura de Sousa Santos.



[https://youtu.be/D57\\_6htboT0](https://youtu.be/D57_6htboT0)

Pero hay una mala educación...

Hay una "verdad" maldita<sup>2</sup> una diabólica ilusión que como el peor de los venenos, penetra en la conciencia de una sociedad.

Esta falsa "verdad", muchas veces se defiende así misma desde el rigor de la Ciencia, y lo hace con la capacidad de las tecnologías de las comunicaciones, y apoyándose en la pasión de unas falsas doctrinas que le permiten persuadir a muchos hasta convencerlos ciegamente, de que ella es la única verdad, y entonces, lo que un hombre como este dice, no deja de ser para ellos, meras ignorancias.

Porque para esa "verdad", que a veces parece conmoverse con un campesino, y que llega hasta a hablar de la importancia de un campesino, para esa "verdad", un Campesino como este, que habla de esta forma, no deja de ser un hombre:

- **Ignorante**, pues no es un ingeniero, ni agrónomo, es decir, no es profesional, porque no fue a la escuela, no tiene ciencias.
- **Un residual**, porque al no estar a tono con los adelantos y la línea recta del desarrollo, es un subdesarrollado, es decir, un atrasado, y a menos que se ponga al día (cash up), es un hombre en

<sup>2</sup> Consultar diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en la siguiente dirección:  
<http://dle.rae.es/?id=O0ix6WQ>

deuda con los hombres de éxito que "jalonan" a la sociedad.

- **Un inferior**, porque a pesar de sus capacidades, su clase, su raza, sus creencias, y toda su cultura, es considerada decadente; porque su desdicha no se interpreta desde los abusos que han cometido con él, sino desde la inferioridad intelectual y cultural que se le indilga.
- **Local**, porque no está articulado a los procesos globales y las nuevas formas de hacer las cosas en el "único" mundo de hoy, porque es demasiado pegado a lo suyo, porque no conoce más que su tierra y le hace falta universalidad.
- **Improductivo**, porque produce a baja escala, sin eficiencia, eficacia y efectividad, porque no es competitivo, porque eso que produce no está a la vanguardia de las últimas necesidades creadas en el mercado, porque solo se trata de materias primas, sin valor agregado, alimento en bruto, con poco valor nutritivo, contribuyendo a las malas alimentaciones.

Si en algún momento, y a pesar de la lastima, la solidaridad, el respeto, y otros valores de condolencia, uno no deja de creer que un campesino esto todo lo anterior, es porque uno es un típico hijo de la escuela, es decir, de esa escuela moderna que, con su mala educación, ha facilitado que el capitalismo convierta una mentira asesina, en una sagrada verdad.

Pero si, por el contrario, uno puede creer que un Campesino es un hombre:

- **Sabio**, con un mundo de conocimientos por enseñarle a las futuras generaciones, digno de aprender de él, su saber.
- **Divergente**, orientado hacia caminos diferentes y con metodologías, tiempos y espacios poco conocidos, y que por

tanto pueden brindarnos soluciones poco conocidas.

- **Culto**, que encuentra en su cultura, una forma propia de ver y sentir el mundo.
- **Arraigado**, que creció en un vínculo indestructible con su territorio, que puede pensar el mundo y conocer el mundo, pero sin perder lo que le constituye como Campesino, el campo.
- **Productivo**, muy productivo, por que produce para él y para los demás, y, además, lo que produce es lo que más se necesita, alimento, y ese alimento es el mejor del mundo, porque está sustentado en la cultura, y por menos técnico que parezca, si se hace buen uso de él, es irremplazable.

Si uno puede creer todo lo anterior, entonces es posible que podamos trabajar por la paz.

Para construir la paz en Colombia, no solo se requiere que callen los fusiles, sino también, que hablen los que no han hablado, que sean escuchados; no solo para ser escuchados, sino para que su palabra también sea reconocida como otra verdad.

Y para esto, necesitamos una educación que esté en manos de colombianos que sean capaces de producirla, que se sientan capaces de abandonar esas otras verdades que se han hecho hegemónicas y que han invisibilizado otras formas de verdad.

De ahí nuestra resistencia, la de hombres y mujeres que queremos apostarle a la formación ética y crítica de nuestra población colombiana, maestros que estamos intentando apuntarle no a la educación que nos quieren meter por los ojos, sino a la educación que necesitamos.

Y estamos convencidos que necesitamos de una buena educación, estamos convencidos que es esa la **escuela que necesitamos producir, para producir las alternativas que necesitamos.**